

La farmacia al lado del ciudadano

Todos estamos viviendo tiempos de incertidumbre por los riesgos en salud, económicos y sociales que implica la covid-19. Esta incertidumbre hace que busquemos soluciones, respuestas e información que nos permitan protegernos. Las administraciones implantando todo tipo de medidas, sean de salud pública, asistenciales o de orden; la ciencia investigando como nunca; los profesionales de la salud y esenciales dando el mejor servicio posible a los ciudadanos y, estos, en buena parte, haciendo lo que nos dicen de la mejor manera.

En estas circunstancias, la población concienciada busca información fiable y consejo profesional, encontrándose en muchísimos casos con dificultades de acceso para recibir la información que necesita, y a la no concienciada es muy difícil de llegar. En este punto, los primeros acuden a la oficina de farmacia para recabar esta información y consejo de salud, como ya hacen habitualmente, y los segundos para resolver sus necesidades. Esto conlleva que, por las farmacias, pasen diariamente más de 2,3 millones de personas.

Toda esta capacidad de contactar, causada por la distribución de farmacias (el 99% de la población tiene una en su municipio) y su accesibilidad, es la que nos lleva a ofrecer nuestra colaboración profesional a toda la sociedad y organización sanitaria, sin otro tipo de interés, ni personal, ni colectivo, más que colaborar en el bien común.

A estas alturas, y desde el inicio de la pandemia, hemos participado de diferentes formas: unas para descongestionar el sistema de salud y evitar contagios en los pacientes, solucionando problemas por falta de recetas válidas o vigentes, dispensando medicación que se tenía que recoger en la farmacia de los hospitales, llevándola al domicilio a los más vulnerables. Otras, permaneciendo siempre accesibles a todo el mundo, no se ha dejado de dar servicio en ningún momento y se ha conseguido aportar los materiales de protección necesarios, ya sea mediante campañas como “Mascareta Salut”, evitando desabastecimientos como en el caso de la hidroxiclороquina.

Los valores estratégico sanitario, profesional y social; la solidaridad e implicación mostradas; la fiabilidad y la cohesión aportadas; las experiencias de colaboración público-privada en otros países europeos hacen de las farmacias una herramienta que todavía puede aportar mucho más valor y servicio en beneficio de todos durante la pandemia provocada por la covid-19.

Una farmacia no es solo una cruz que no sea apaga y que vemos en nuestras calles, somos 60.000 profesionales que trabajamos directamente, una distribución que permite que todo el mundo reciba su medicación en cuestión de horas y las mismas condiciones en cualquier sitio, y una industria que investiga y elabora; somos alrededor de 250.000 personas y, solo en oficinas de farmacia, representamos casi el 1% del PIB. Es decir, somos toda una red que está y se ofrece desinteresadamente a colaborar.

La colaboración puede venir de varios frentes, ya sea haciendo cribados con los test que corresponda para detectar posibles positivos y colaborar en cortar las cadenas de transmisión. Como puntos de promoción y vacunación frente a la gripe estacional, para descargar los centros de salud y aportar medios y profesionales, ahora ya demasiado escasos y bastante saturados, que nos permitan incrementar las bajas tasas de vacunación actuales. Colaborando para detectar posibles casos de contactos estrechos no comunicados previamente. Controlando las garantías de los productos de protección para los ciudadanos. Y un largo etcétera. Pero todo esto en estrecha comunicación y colaboración con las administraciones sanitarias y sus profesionales.

En definitiva, desde la farmacia nos ofrecemos para ser una parte más de la solución a las necesidades que a estas alturas tenemos todos, personas, empresas y sociedad en general.

Decálogo para la mejora de la contribución de la farmacia comunitaria a la salud de la población: <https://fefac.cat/empresarial/decalogo-mejora-contribucion-farmacia-salud/>

Sobre Grupo Hefame

Grupo Hefame es una sociedad cooperativa de distribución farmacéutica fundada en 1950. Tercera empresa de su sector en el país por volumen de facturación, en 2019 superó los 1.380 millones de euros. Hefame, a día de hoy, dispone de las mejores y más eficientes plataformas logísticas y los almacenes reguladores con más de 80.000 m². En la actualidad, la cooperativa cuenta con más de 1.000 empleados y da servicio a más de 6.000 farmacias, con cerca de 48.000 pedidos diarios y 10.000 entregas diarias. Esto es posible gracias a su gran infraestructura, con almacenes de distribución y oficinas en Albacete, Alicante, Almería, Barcelona, Cartagena, Castellón, Girona, Granada, Madrid, Málaga, Melilla, Murcia, Tarragona, Valencia y Tortosa.

